

CORREO DE GERONA

DEL LUNES 6 DE JULIO

DE 1795.

Memorias de Cataluña.

Athanagildo sucedió à Agila como Rey de los Godos y Señor de Cataluña; pero su Reynado es poco conocido, sin embargo, de haber permanecido en el Trono quince años. Se asegura por algunos Autores que fuè Catolico, y que murió en la Ciudad de Toledo.

El nombre de los Catalanes compuesto de Godos y Alanos, tubo su principio en el tiempo de este Principe. La larga paz que hubo, dió motivo à que los Visogodos que vivian en las dos Españas, se mezclasen con los Alanos, y para confirmar mas su alianza y reciproco afecto, unieron sus nombres apellidandose por entonces Godo-Alanos, y posteriormente variando algunas letras, Catalanes. Pero como los que opinan así, dicen que esta gente conserva todavia la ferocidad y displicencia de aquellas Naciones; para destruirlos, hán querido persuadir plumas parciales que no hubo tal paz ni tranquilidad, fundandose en que Athanagildo entró en el Reyno à fuerza de armas, las que volvió despues contra los Romanos. Los lectores juzgarán como quisieren.

Por muerte de Athanagildo ocupó el Trono Leuva despues de un corto interregno: es bastante incierto el tiempo de este; algunos quieren que no fuese mas que cinco meses, lo fixo es que antes de su coronacion hubo grandes debates. Leuva era Gobernador de Narbona, y en esto fundaron las oposiciones, pues teniendo Athanagildo dos hijas casadas, parecia mas propio que estas y no aquel entrasen en la posesion. Esto hubiera prevalecido, si los Godos hubieran tenido establecido su Reyno hereditario; pero muchas veces era electivo.

Leuva tenia un caracter generoso, no conocia la ambicion, y asi no tubo dificultad de renunciar el Reyno en su hermano Leovigildo: tambien se asegura que no hizo renuncia sino que dividió sus dominios con él.

Aunque es un solo Autor el que afirma que Leovigildo no era su hermano sino hijo, no nos há parecido conveniente pasarlo en silencio por que es una estrañeza tal la de renuncia ó division de estados, que parece necesita unas relaciones mas intimas que las de hermano, ó una filosofia como la de Felipe V.

Leovigildo tenia unos pensamientos elevados, y poseia un gran valor, por lo qual, y advirtiendo que la España se hallaba sumamente oprimida de los Romanos, los batió en una gran batalla cerca de Baeza, y les tomó muchas Plazas. Pero donde encontró una superior resistencia, fué en los Cantabros, Pueblos que no habian podido sujetar los Cartagineses; que se habian mantenido contra los Romanos, y á quienes los Godos no se habian determinado á acometer. Ellos se defendieron hasta el último extremo, y solo se rindieron á unas fuerzas tan excesivas que el haber permanecido con oposicion, se hubiera graduado de temeridad.

Los Suevos no tubieron aliento para defenderse,
lue-

luego que vieron sobre sus tierras al vencedor de Griegos y de Cantabros.

Dueño de toda España, à excepcion de Malaga, y algunas otras Plazas maritimas, pensò Leovigildo asegurar en su familia la sucesión de su Corona.

Ya hemos dicho que el Reyno de los Godos era unas veces electivo y otras hereditario, y aunque Leovigildo estableció el segundo, por varios partidos que se movieron en el Reyno, bolvió à ser electivo.

Su muger se llamaba Teodosia hermana de los Santos Leandro, Isidoro, Fulgencio y Florentina, y sus hijos eran Hermenegildo y Recaredo.

El Reyno lo dividió entre ellos, dando à Hermenegildo, que era el mayor, varias tierras, y por Capital Sevilla; y à Recaredo, las de Portugal, quedandose el unicamente con la Ciudad de Toledo.

Puesto Hermenegildo en Sevilla quiso instruirse en la Religion Catolica, y se valió de su tio San Leandro, por cuyo motivo abjuró el Arrianismo. Ingunde su muger se vió en el colmo de sus deseos, pero entonces empezó la prueba de sus virtudes. Leovigildo fué informado de la conversion de su hijo, y enardecido de colera (la que fomentó su muger Gosvinda, viuda de Athanagildo con quien habia casado de segundas nupcias, y que por ser Arriana y no haber podido seducir à Ingunde la tenia un odio declarado) iba à valerse de la fuerza para separarlo de su Religion, quando le pareció mejor probar todos los medios de dulzura y suavidad. No produciendo efecto alguno, empleó las amenazas, y en este tiempo Hermenegildo formó un exército contra su Padre à quien dió una batalla, y la perdió, por que como la mayor parte de sus soldados eran Arrianos, se hicieron del partido contrario: Leovigildo lo sitiò en Sevilla, tomó la Ciudad, y habiendose puesto en sus manos Hermenegildo con

al

4
alguna astucia para enternecerlo de este modo, no lo logró sino fué destinado á una estrecha é incomoda prision, en donde recibió el siguiente papel de su Padre.

„ Te daré libertad, te restableceré en el Trono,
„ te aumentaré los Estados si abrazas el Arrianis-
„ mo. “ El Santo prisionero contextó: „ Yo me ha-
„ llo en la mayor mortificacion por tener que de-
„ sagradar à Dios ò à mis Padres, pero elixo esto
„ segundo. No deseo ya reynar sobre la tierra, ni
„ tengo alma tan baxa que quiera comprar mi vi-
„ da con un precio tan infame: si pensais que soy
„ cobarde os engañais: espero una corona eterna,
„ en nada estimo la temporal. “

Leovigildo al fin era Padre, y aunque se irritò de nuevo con esta contextacion, no pudo negarse à los sentimientos de ternura que precisamente inspira una respuesta tan energica. Embió á Recaredo para que le asegurase de su voluntad de restituirle su gracia con la condicion de que recibiese la comunion por mano de un Obispo Arriano. A lo que respondió Hermenegildo. „ Mi Religion, mi Sagrada Re-
„ ligion, no consiente que disimule mi fè con la co-
„ municacion de los Hereges. Solo por un Sacerdo-
„ te Catolico permitiré que se me dé, y entonces
„ conociendome indigno de tal beneficio, se des-
„ hará mi corazon en lagrimas de reconocimiento
„ hácia aquel que sea medio de que lo logre. “ En-
furecido Leovigildo con esta resolucion, le mandó cortar la cabeza, ahogando todos los impulsos de la naturaleza.

Este barbaro decreto nos puede conducir á una reflexion bastante util sobre el estado deplorable en que se constituye el hombre embuelto en las tinieblas de la heregía; ¿habrá una cosa mas violenta que querer exercitar sobre los sentimientos de sus

semejantes un imperio que solo pertenece al Ente Supremo? ¿podra darse una accion mas violenta que la de sacrificar un hijo, y que todo su delito sea discordar en la opinion? ¿formar contra su existencia un odio tal, que solo pueda apagarse con su misma sangre?

Muerto Hermenegildo temió con sobrado fundamento Ingunde, que su suerte no fuese menos fatal que la de su Esposo, por lo qual pasó con la mayor velocidad à Francia segun unos, y à Africa como quieren otros, acompañada del joven Principe Theodorico, y ambos murieron de alli á poco tiempo.

Por estos dias se desterraron de España varios Obispos catolicos entre ellos San Leandro y San Fulgencio; y habiendo tenido diferentes guerras Leovigildo, de las que salió vencedor, disfrutó pacíficamente el Reyno algunos años, asegurandose que murió catolico por haber alzado el destierro á los Obispos que se há dicho, y encargado la instruccion de su hijo Recaredo à San Leandro.

la fortuna de mi casa habia mudado el 17-
ganor y piedad de Mr. Reguerra Yo lei un to-
mo de ella, y en segunda tomo de esta
de las inmediatas familias de Mr. Reguerra y de Aliste
y compuestas por un autor nuestro de bastante
que fama, llamado Comella. El traductor de la de
Reguerra, me preguntó que juicio haria de sus
dos? yo le contesté que debía pretense la de
nuestro. Con una castiza suspensa me
avanzó que hiciese cargo de los caracteres y
que bien gusto con que se producian los personajes
de las dos. Bien ó mal lo exerce y por otro
lado sea de este segundo modo, por des sin
dejarle concluir. exactamente. Ni ahora ni en
pa- muchos años queda. Vm. tenet. voto. en pa-

Sexto dia del Viage de Don Ordoño.

D. Antonio. Prometí ayer manifestar á Vms. otros borradores que me entregó mi compañero de quarto, y aun añadí que puede que les gustaran mas que el discurso del Mundo: voy á executarlos.

D. Ordoño. Aseguro á Vm. por mí parte, que el papel que nos leyó, descubre un entusiasmo verdaderamente filosofico; y quando en boca de Astolfo vierte aquella doctrina tan delicada, de no poderse unir los rasgos de filosofia severa con el establecimiento en la sociedad, alabo mucho este modo de pensar.

D. Gaspar. Yo me confundo, y no acabo de percibir qué reglas son las que dirigen á Vms. para poder juzgar de los papeles que se presentan con esa delicadeza que elogio. Conocerán ahora mi sinceridad por un pasage que me ocurrió hábrá doze dias. Un Abogado que concurría á la tertulia de mi casa habia traducido el *Jugador*, pieza de Mr. Regnard. Yo lei un trozo de ella, y en seguida tomé otra que estaba inmediata intitulada: *El Abuelo y la Nieta*; compuesta por un autor nuestro de bastante fama, llamado Comella. El traductor de la de Regnard, me preguntò que juicio hacía de ambas; yo le contexté que debia preferirse la de nuestro Poeta. Con una cachaza sospechosa me pidió que hiciese cotejo de los caracteres y buen gusto con que se producian los personajes de las dos. Bien ò mal lo executé, pero creo que seria de este segundo modo, por que sin dexarme concluir, exclamó: „Ni ahora ni en muchos años puede Vm. tener voto en papales.“

D. Ordoño. Si Vm. hubiera estado pensando por muchos dias como ponernos á la vista una desproporcion mayor, no lo hubiera podido conseguir de mejor modo que anteponiendo *el Abuelo y la Nieta al fugador.* ¿Vm. sabe lo que ha dicho? la una es obra de mucho gusto executada por un hombre celebre como Regnard. La otra es... pero ya ha habido quien diga lo que es, yo no me quiero meter mas en eso. Podrá si, servirnos mucho este acaecido para que el Señor Don Antonio se prescinda en adelante de buscar la aprobacion de Vm. á los interesantes borradores. En efecto vamos á escucharlos.

D. Antonio. Obedezco á Vm. gustosisimo. Aqui hay uno que dice:

(*Lée.*)

„ INFLUENCIA DE LOS ASTROS sobre la Tierra.

„ **D**e quantos errores acabamos de salir?
 „ ¿ quantas verdades no se han hallado, estudiando atentamente la naturaleza, y observandola sin preocupacion por ningun sistema?
 „ ¿ los antiguos creían unánimemente que los Astros influían sobre los cuerpos terrestres; la Luna como la mas cercana á la tierra, tenia la mayor influencia. Aristoteles la creé cierta. Plinio, la afirma como positiva. Vegecio, Columela, Barron, hablan en sus obras de las lunaciones en que se puede ó no sembrar y hacer las demas labores del Campo.
 „ El dia decimo septimo de la luna, dice Virgilio en sus Georgicas es el mejor para plan-

„plantar las viñas y domar los bueyes. No
 „emprendas nada, dice en otra parte, el día
 „quarto de la Luna.

„No hay duda en que las Georgicas de Vir-
 „gilio serán siempre apreciables para los aman-
 „tes de la buena Poesia y de la buena La-
 „tinidad; pero un Naturalista no hallará en
 „ellas mas que errores y disparates.

„Aristoteles, y Plinio, merecen los mayores
 „elogios. Mas sus obras eran superiores á sus
 „fuerzas, y pedian conocimientos y luces de
 „que se carecia en su tiempo.

„Deslandes, Buffon, y la Quintinie, Rea-
 „mur, Marsigli, han demostrado que los As-
 „tros no tienen influencia alguna sobre los
 „cuerpos terrestres.

„El Sol influye sobre la tierra. Con el ca-
 „lor de sus rayos, hace nacer, crecer, y
 „secar las plantas, causa enfermedades quan-
 „do es excesivamente fuerte. ¿Quién ignora que
 „los efectos que sus rayos producen en la tie-
 „rra quando está en Leo ò en Virgo, son
 „enteramente distintos de los que produce quan-
 „do está en Capricornio ò en Sagitario? ¿que su
 „influencia sobre nosotros no es la misma en todos
 „los signos? Pero qué la luna esté en este ò en
 „el otro signo del Zodiaco, que Marte esté mas le-
 „jos, mas cerca de nosotros, nada puede influir
 „en la tierra, por que no hay ninguna causa fixa
 „que pueda producir esta influencia, ni nin-
 „gun medio por donde se comuniquen. El Sol
 „vemos que influye sobre nosotros, por que
 „lanza sus rayos sobre la tierra, pero los
 „Planetas no nos embian rayos algunos por
 „que carecen de ellos. La luna reflexa los del
 „Sol, pero sin mas fuerza que la de dar una
 „luz debil y apagada.

„ Gracias á la sana física del dia ; la mayor
 „ parte de las gentes han salido de estas y
 „ otras preocupaciones no menos crasas. Algunas
 „ personas del campo creen la influencia de
 „ los Astros , así como solo ellos , y algun otro
 „ Medico de los mas ignorantes afirman los
 „ dias criticos. Es verdad que suelen estos que
 „ así piensan , apoyarse en la autoridad de Ga-
 „ leno , el qual escribió un libro entero sobre
 „ los dias críticos , en donde atribuye mucha
 „ influencia al sol y á la luna sobre ciertas
 „ enfermedades. Pero Galeno ha perdido mu-
 „ cho credito , pocos le siguen , y los mas
 „ desprecian sus systemas.

„ Los Cometas atemorizaron tambien por mu-
 „ cho tiempo á las gentes. La aparicion de uno
 „ de estos cuerpos celestes era siempre infausta
 „ y funesta ; se le miraba como un anuncio
 „ cierto de las mas fatales desgracias.

„ ¿ Quedará la luna privada de toda in-
 „ fluencia sobre la tierra ? No : aun tiene al-
 „ guna , y no la que comunmente se cree.
 „ La mayor parte de los físicos modernos ,
 „ convienen en atribuir á la luna el flujo y
 „ refluxo del mar. Los unos afirman que la
 „ presión de la luna produce el flujo : los
 „ otros que el mar gravita hácia la luna. »

D. Ordoño. Regularmente todos los de mi edad son
 terribles apasionados á los systemas de los si-
 glos anteriores , pero yo he conocido que esto
 es un error, y no quiero seguirlo. Este papelito
 que nos acaba Vm. de leer , es cierto que
 se hubiera formado por diferente estilo 200 años
 hace , pero no seria con tan buen gusto. Las
 reflexiones , las experiencias , el deseo de en-
 contrar la verdad nos ha conducido á un pun-

to de bastante ilustracion. Es necesario, que la prosigamos, que adelantemos nuestra sed de instruirnos y de desterrar preocupaciones. Pero ¿de que trata ese otro borrador que tiene Vm. en la mano?

D. Antonio. Con leerlo respondo.

(*Lée.*)

„JUICIO SOBRE LAS PIEZAS Dramaticas de los Chinos.

„**L**a China es sin contradiccion la Nacion
 „primera que ha cultivado el arte dramatico;
 „ella ha dado los primeros pasos, pero no
 „ha pasado mas adelante; se ha quedado alli;
 „jamás ha sabido darle el grado de perfec-
 „cion que le convenia; las piezas han sido
 „monstruosas è irregulares. Ella conocia hace
 „mas de tres mil años este arte, inventado
 „algo mas tarde por los Griegos, de hacer
 „pinturas vivas de las acciones de los hom-
 „bres, y de establecer escuelas de moral,
 „donde se enseña la virtud en accion y en
 „Dialogos. El poema dramatico por mucho
 „tiempo solo fué honrado en este vasto pays
 „de la China, separado è ignorado de las
 „demas partes del mundo, y en la Ciudad
 „de Athenas. Roma, solo comenzó à cultivar-
 „le despues de quatrocientos años. Si se busca
 „entre los Persas y los Indios, que pasan por
 „pueblos inventores, no se hallará; nunca lo
 „han conocido. El Asia se contentaba con
 „las fabulas de *Pilpay* y de *Lokman* que en-
 „cierran mucha moral, è instruyen por me-
 „dió

„ dio de alegorias à todas las Naciones , y à
„ todos los Siglos.

„ Parece que despues de haber hecho hablar á los
„ animales, no habia mas de un paso que dar
„ para hacer hablar á los hombres , para in-
„ troducirlos en la escena, para formar el arte
„ dramatico : sin embargo, estos Pueblos inge-
„ niosos nunca le discurrieron.

„ Se debe inferir de aquí que los Chinos,
„ los Griegos , y los Romanos , son los unicos
„ Pueblos de la antigüedad que han conoci-
„ do el verdadero espíritu de la sociedad.

„ En efecto , nada hace mas sociables los
„ hombres , ni dulcifica mejor las costumbres,
„ ni perfecciona mas la razon, que el unirlos
„ para hacerlos disfrutar los placeres puros del
„ espíritu. Así vemos que apénas Pedro el
„ Grande civilizó la Rusia , y edificó Peters-
„ burgo , estableció los teatros.

„ Quanto mas se ha perfeccionado la Ale-
„ mania , tanto mas la hemos visto adoptar los
„ espectaculos. Los Franceses , los Ingleses , y
„ los Italianos , los tienen de mucho tiempo :
„ representan en ellos bellas piezas y cada dia
„ procura darles nuevo grado de perfeccion.
„ Nuestra Nacion á medida que se ha ido ci-
„ vilizando , ha conocido los defectos del su-
„ yo ; llegará pronto un dia deseado por todos
„ los hombres de gusto , en que enteramente
„ se reforme : en tanto hemos admitido una
„ opera Italiana que puede igualarse con las
„ mejores de Europa. Las piezas dramaticas
„ de los Chinos parecen compuestas por Sha-
„ kespear , ó Lope de Vega , la accion dura
„ mucho tiempo ; no hay unidad de tiempo ni
„ de accion : desenlaze de sentimientos ; pin-
„ tura

„tura de las costumbres, elocuencia, pasión,
 „razón; todo falta. ¿ Como los Chinos que en
 „el siglo catorce, y mucho tiempo ántes,
 „sabian hacer mejores poemas dramaticos,
 „que todos los Europeos, han quedado en la
 „infancia grosera del arte, mientras que á
 „fuerza de cuidado y tiempo, algunas Na-
 „ciones modernas han llegado á producir va-
 „rias piezas que si no son perfectas, son á
 „lo menos superiores á quantas lo restante del
 „Orbe ha producido en este genero? Los Chi-
 „nos como los demas Asiaticos, se han queda-
 „do en los primeros elementos de la Poesia,
 „de la elocuencia, de la fisica, de la astro-
 „nomia, de la pintura, que habian conocido
 „mucho tiempo ántes que nosotros. En todo
 „han comenzado ántes que los demas Pueblos,
 „para no hacer despues progreso alguno. Se
 „han parecido á los antiguos Egypcios, que
 „habiendo al principio enseñado á los Griegos,
 „acabaron por no ser capaces de ser sus dis-
 „cipulos.

„Estos Chinos á cuyo Imperio hemos via-
 „jado á costa de tantos peligros, estos Pue-
 „blos á quienes nos ha costado tanto trabajo
 „el adquirir el permiso de llevarlos el dinero
 „de Europa, y de ir á instruirlos, no saben
 „aun hasta que punto somos superiores á ellos,
 „y no están aun bastante adelantados para atre-
 „verse siquiera á querer imitarnos.“

(*Se concluirá.*)

CON LICENCIA.

En la Imprenta de MARIA BRÓ, Viuda, administrada por FERMIN NICOLAU, calle de las Ballesterías en las quatro Esquinas.